

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo va a desaparecer el artículo segundo de la Ley de Prensa para que no las paguemos todas juntas cuando se pase esta euforia?



—¿Cuándo se va a entender que la huelga es un derecho del trabajador y dejará de presentarse como una muestra de la buena voluntad del poder?



—¿Cuándo se va a militarizar la reforma fiscal?



—¿Cuándo van a disolverse las juntas de accionistas con gases lacrimógenos?



—¿Cuándo vamos a aprender que la violencia es recusable venga de donde venga, aunque venga de los monopolios?



—¿Cuándo se va a poner el Gobierno de acuerdo consigo mismo?



—¿Para cuándo la amnistía?



quitándose el sostén de percal y hambre, y te has dicho que tú no vas a ser menos. Los chicos de la banda te pusieron una etiqueta en la muñeca y tú has puesto un precio en esa etiqueta, para que se engolfen viéndote destapado todos los muñequitas lindas de España, que sin ser tus maríos, ni tus novios, ni tus amantes son los que más te han querido. Con eso tienen bastante las pobres, hasta que les llegue a ellas también la liberación de la mujer. ■ T. M.

Las quinielas, fondo contra el paro

Acabar con las huelgas va a ser muy fácil. Sólo hará falta llevar las reformas del señor Fraga y de la señorita Pepis al terreno de las quinielas. Porque últimamente se ha demostrado: a Francisco Aguilar Muñoz, obrero agrícola, de Arcos de la Frontera, como el sombrero de tres picos de Antonio, padre de dos criaturas, que estaba en paro desde hacía cuatro meses (no en huelga, sino en paro, vamos, sin encontrar trabajo), las quinielas le han resuelto la papeleta, al coger con una de catorce treinta y un millones del ala libe-

ral del Partido Mutuo Deportivo Benéfico Español.

Aquí tenemos tanto obrero en paro porque no hemos sabido

aplicar las reformas. Es muy fácil: todo consiste en prohibir, con una hábil labor de ingeniería para que no nos coja la riada, que sí, que nos está cogiendo, que quien no sea obrero parado pueda jugar a las quinielas. ¿Que está usted trabajando en Hacienda? Pues nada, júguese su dinero a los chinos o al bingo, pero las quinielas son para los obreros en paro. Un pleno de catorce para cada obrero en paro, y cada obrero en paro con su pleno de catorce. Este es el ideal de la reforma social. Y conforme los obreros en paro se vayan convirtiendo en millonarios, se les va borrando de la lista, que la clase trabajadora está muy exigente desde que soltaron a Camacho y en seguida te viene pidiendo una asamblea y un convenio.

Y si las quinielas son en exclusiva para los obreros en paro, pues que los ejecutivos y los altos directivos se apunten al seguro de desempleo. Así verán lo que es bueno. ■ F. O.

